

Efesios 2:1-2
La Naturaleza del pecado
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado aprendiendo acerca de la obra efectiva del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos nuestro estudio de Efesios dando una estrecha mirada a la naturaleza del pecado.

Así que continuemos con el Pastor Chuck Smith mientras él comienza con la lección de hoy en Efesios capítulo 2, versículo 1.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, (Ephesians 2:1)

Evidentemente era algo bastante pesado. Las cosas que Pablo tiene que decir acerca de usted, así que ellos intentaron amortiguar todo el estallido dándole un adelanto de lo que él va a decir acerca de usted.

Dios le dijo a Adán, “El día que comieres de ese fruto de cierto morirás”. Hablando acerca del fruto prohibido en el Huerto de Edén. Dios estaba hablando acerca de la muerte espiritual. Esa conciencia de Dios, esa comunión con Dios, o ese compañerismo y unidad que Dios pretendía que el hombre tuviera con Dios. Eso cesa, porque Dios es Espíritu, los que le adoran a Él lo adoran a Él en Espíritu y en verdad. La relación con Dios cesa en el momento que el hombre desobedece el mandato de Dios, en el momento que el hombre transgredí. Y así, “cuando estabais muertos” realmente como resultado de sus transgresiones y pecados.

La palabra griega para pecado, *hamartia*, es una palabra que significa “errar”. Nuestra palabra *pecado* tiene su raíz en “errar”. De hecho, viene de un juego de arquería que los Británicos practicaban. Ellos colocaban un aro sobre un mástil, y cada hombre

tomaba su aljaba de flechas y lanzaba sus flechas a través del aro uno a la vez. Y así de repente había cinco hombres en la competición. Cada uno de ellos con diez flechas, y uno tras otro ellos lanzaban sus flechas a través del aro que estaba en la cima del mástil. Ahora, si un hombre fallaba en su tiro, entonces era llamado pecador, había pecado. Y él debía regalarles las bebidas a los demás. Él era un pecador. Él había errado al blanco.

Ahora, por la misma raíz de la palabra, esta indica, que también es cierto, de que es posible ser un pecador sin querer serlo. Es posible que usted esté intentando muy fuerte dar en el blanco. Pero sin importar cuánto esfuerzo pongamos en intentar dar en el blanco, ninguno de nosotros ha dado realmente en el blanco que Dios requiere para el hombre. Todos hemos pecado, o hemos fallado al blanco y erramos al objetivo de la gloria de Dios. Ahora, algunos tal vez se acerquen más que otros.

Si decidimos continuar navegando, pero a la mitad del canal empieza a entrar agua en el bote y comienza a hundirse, algunos de ustedes que no saben nadar se hunden con el bote, otros que son aficionados al nado tal vez puedan nadar un poco y luego se hunden. Algunos que son nadadores más fuertes tal vez naden una milla o dos antes de hundirse. Y tal vez haya un maratonista en el grupo que llegue a acercarse a la orilla antes de hundirse.

Todos hemos errado, nadie lo ha logrado. Esto es lo que Dios dice de nosotros, ustedes tal vez estén más cerca que otros, pero todos hemos errado a la gloria de Dios. Todos hemos pecado; todos hemos errado al blanco. “No hay justo, ni aún uno”. Esto significa que todos nosotros necesitamos ayuda. Ninguno de nosotros puede hacerlo por sí mismo.

El blanco que Dios ha establecido para usted es la perfección. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:48). Y luego las Escrituras dicen que ninguno de ustedes es perfecto. ¿Usted está de acuerdo con esto o no? Si no lo está, su esposa sí. Todos nosotros hemos pecado, todos nosotros hemos errado al blanco. A pesar de que hemos puesto lo mejor de nosotros para dar en el blanco, hemos errado la gloria de Dios. Y como resultado, el alma que ha pecado, de seguro morirá. La paga del pecado es la muerte. La pérdida del compañerismo con un Dios santo.

Así que, “cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,”

en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, (Ephesians 2:2)

La palabra anduvisteis aquí en el griego es una palabra que debería traducirse vagar, caminar sin rumbo. O sea, cuando usted ve a una persona caminando usted supone que va a algún lugar y que tiene un propósito en mente. Cuando usted ve a una persona caminando sin rumbo a usted le da la impresión que no está yendo realmente a ningún lado y que no tiene ningún propósito. Como que anda errante, vagando. Así que esta palabra griega *vagar* es la palabra que Pablo utiliza aquí. Se traduce *andar*. Pero en tiempos pasados usted solo vagaba por la vida. Es decir, usted realmente no tenía un propósito eterno real. Usted realmente no iba a ningún lado, usted solo existía. Pero allí no había un propósito real para su vida. En tiempos pasados usted vagaba de acuerdo a la maldición de este mundo, o la corriente de este mundo. La palabra *corriente* tiene su raíz de significado en el griego como *veleta*. O sea, hacia donde sea que sopla el viento, para ese lado va usted. Ahí esta la corriente de este mundo, usted solo fluye con ella. Cualquiera sea la moda del momento, allí estoy yo yendo con ella, usted sabe. Todo el mundo lo está haciendo, entonces vamos también.

Cuando yo era chico solía preguntarle a mi madre si podía ir a cierto lugar. Hacer cierta cosa. Y si ella decía, “No, hijo, no puedes”. Yo decía, “¿Por qué mamá? Todo el mundo lo hace. Todo el mundo va”. Y ella solía decir, “Hijo, no hace ninguna diferencia si todos lo están haciendo o no. Si todos saltan al fuego, ¿tú vas a saltar en el fuego? Como cristiano vas a aprender a ir contra la corriente. Cualquier pescado muerto puede flotar en la corriente, hace falta un pez vivo para nadar contra la corriente”. Yo le agradezco a Dios por ese piadoso consejo de mi madre.

En otro tiempo nosotros solo íbamos con la corriente, con el viento. Como que se movía sin rumbo. Siguiendo la multitud, siguiendo la corriente de este mundo. Siguiendo la moda.

Pero entonces Pablo nos da un maravilloso panorama, y es que estas modas del mundo están siendo realmente dirigidas por nadie más sino Satanás.

conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, (Ephesians 2:2)

Ahora, puede que haya habido un tiempo en la historia del mundo en que una persona podría haber cuestionado el hecho de que Satanás esté detrás de la corriente o maldición del mundo. Yo no creo que esto se cuestione mucho ya. Cuando observamos la corriente de este mundo, cuando vemos la forma en que se dan las cosas, cuando observamos las últimas estrellas del rock, los últimos ídolos, ellos se han vuelto bastante obvios de la esclavitud y de las cadenas, y de la crueldad, y la maldad por la cual están inspirados.

En Copenhague vimos unos afiches por toda la ciudad. Estos afiches tenían la fotos de un hombre joven, con sangre por todo su cuerpo, atado con cadenas, y con letras grandes, decía, “Sin escape”. Este es el mensaje de los jóvenes de Europa hoy. No hay escape. Hay esclavitud. El mundo se está yendo al precipicio. Y no hay escape; ese es el mensaje del mundo para el mundo.

Pablo dice, “¿Cómo escaparemos si descuidamos tan grande salvación?” Gracias a Dios que sí hay un escape, es provisto por Jesucristo. La gloriosa salvación que Él nos ha dado. Pero fuera de Cristo el mensaje es verdadero. Para aquellos que quieren rechazar a Cristo, el mensaje es verdadero; no hay escape. Satanás está detrás de las modas del mundo, las tendencias, dirigiendo, orquestando las fuerzas destructivas que vemos que se difunden por nuestra sociedad. El incremento de la inmoralidad, el incremento de la pornografía, la aceptación del aborto, y la homosexualidad, y otras tendencias que vemos, Satanás está detrás de ellas orquestando mientras él guía al mundo al infierno. Y nosotros en un tiempo estuvimos siguiendo esa corriente, muertos en nuestras transgresiones y pecados, viviendo una vida sin propósito por seguir las tendencias que fueron establecidas por Satanás. Qué imagen tan triste y trágica del hombre separado de Jesucristo.

Es interesante para mí cómo muchas veces las personas temen a la voluntad de Dios. Habiendo caminado en la voluntad de Dios, yo no puedo comprender por qué cualquier hombre tendría temor de eso. Pero Satanás le ha mentido tanto a las personas acerca de Dios, acerca de la naturaleza de Dios, que ha hecho que las personas muchas veces temen someter sus vidas a Dios.

Ahora, cuando yo era niño creciendo en la iglesia, muchas veces escuchaba personas diciendo, “Ten cuidado en lo que dices que tú no vas a hacer, porque eso es

exactamente lo que Dios hará que tú hagas.” Y Dios era casi como un cuco para nosotros. Usted dice que no va a hacer algo, bueno, solo espere, en el momento en que usted rinda su vida a Dios, eso es exactamente lo que Dios querrá que usted haga. Y yo tenía miedo de rendir mi vida a Dios. Había muchas cosas que yo no quería hacer. Y yo sentía temor de que Dios iba de repente a comenzar a pedirme que hiciera todas aquellas cosas desagradables que yo había dicho que nunca haría.

Qué si mi hijo viniera y me dijera, “Papá, he estado pensando, yo realmente he tenido una buena vida, siempre has provisto un techo sobre mi cabeza, siempre has provisto comida en la mesa, siempre he tenido ropa para vestir. Y realmente aprecio todo lo que me has dado, papá, y todo lo que has hecho por mí. Y para mostrar mi aprecio, papá, pensaba que hoy vendría y haría lo que tú quisieras que hiciera por ti. Cualquier tarea que tengas aquí, quisiera pasar el día contigo, haciendo cualquier cosa que quieras que haga”. Ahora, como padre, usted cree que de repente yo pensaría, “Muy bien, tengo a este chico donde quiero. He pasado trabajo queriendo sacar las hierbas del fondo”. Yo diría, “Muy bien, comienza en el fondo, con esos yuyos. Cuando termines con eso, limpia los tachos de basura”. ¿Y usted cree que yo podría pensar en cada tarea sucia, miserable de mi casa y le pediría que lo hiciera? Bueno, si usted cree que yo podría pensar eso, usted no me conoce. Le digo una cosa, yo estaría tan asombrado que uno de mis hijos viniera y me dijera algo de eso. Pero gratamente sorprendido, que yo haría de ese día uno de los mejores de mi vida. Un día que él quisiera compartir con su padre. Bueno, por que no vamos a la playa y pasamos surfeando un poco. Y tal vez podamos pasar en la playa la tarde, y yo pensaría en esas cosas que realmente disfrutaríamos juntos. Yo estaría tan feliz de que él quiera hacer algo para alegrarme. Yo querría hacer de ese día un gran día.

Ahora, ¿cree usted que nuestro padre celestial es diferente? ¿Cree usted que cuando finalmente usted llegue y diga “Padre, me doy cuenta de lo bueno que has sido conmigo, Tú has hecho tanto por mí. Me has bendecido tanto, yo solo quiero hacer lo que Tú quieras que haga, Padre. Yo solo quisiera entregar mi vida a Ti”. Y de alguna forma tenemos la impresión de que Dios sacará todas esas cosas sucias que nosotros habíamos dicho que nunca haríamos, “Muy bien, comienza aquí”. Y que Dios nos pondrá encima alguna tarea muy, muy pesada, solo porque nos hemos sometido a Su voluntad. No es así. Usted no conoce al Padre celestial. Usted tiene un concepto equivocado y blasfemo

de Dios. El solo se deleita en pasar los días con usted. Y se deleita cuando Él lo ve a usted feliz y gozoso. Dios quiere verlo enriquecido en todas las cosas en Cristo.

Por otro lado, Jesús dijo acerca de Satanás. “Que él vino para hurtar, matar y destruir”. El propósito de Satanás para usted es su destrucción, así que mientras él está guiando el curso del mundo, es una carrera destructiva. Es un curso que lleva a la destrucción. Aún así, las personas siguen en ello. Sin preocupaciones, sin consideración, “Háblame después amigo, yo estoy pasando genial como para preocuparme de hacia donde lleva este camino”. Y a ellos no parece importarles en absoluto seguir con la voluntad de Satanás, que los guiará a su destrucción final. Mientras usted habla acerca de esto muchos dicen, “Tal vez cuando llegue a mi lecho de muerte, yo consideraré entregar mi vida a Él. Pero no, no, estoy muy ocupado. Me estoy divirtiendo. Yo no quiero comprometer mi vida ahora a Dios”. Y qué concepto equivocado tienen las personas de lo que significa rendir su vida a la voluntad de Dios.

Porque una vez que una persona lo hace, Jesús dijo, “Me complazco en hacer Tú voluntad, Oh Señor”. Se vuelve un placer, el deleite, el estímulo de su vida. Ahora, las otras personas que nos observan no pueden comprender esto, porque ellos no saben lo que sucede adentro. “¿Quieres decir que tú vas a la iglesia los domingos y escuchas un estudio de la Biblia? Amigo”. Y ellos no conocen el gozo que nosotros tenemos en la presencia del Señor mientras le adoramos y cuando cantamos de nuestro amor y nuestras alabanzas y nuestro agradecimiento. Y entonces, como Él comienza a ministrar Su verdad a nuestro corazón, y comienza a hablarnos realmente, ellos no comprenden esa emoción de la Palabra de Dios ministrando a nuestras vidas y de las cosas de nuestra vida. Y así, mirándolo de afuera, ellos no pueden comprender, pero una vez que estamos adentro caminando en compañerismo con Dios, experimentando Su presencia y Su gozo, comprendemos de qué se trata todo. Y es un gozo y un deleite, reunirse con el pueblo de Dios y experimentar el amor de Dios y el amor entre la familia de Dios. Y el calor de la verdad de Dios mientras da testimonio a nuestro espíritu.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio de Efesios en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith nos provea de una mirada a nuestra posición en Cristo. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Efesios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Dios le bendiga, mientras Él obra en su vida esta semana, haciendo de usted un instrumento que Él pueda utilizar para llevar gloria a Su nombre.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.